

# PLUMA y LAPIZ



GENEALOGIA DE  
BIBLIOTECA  
MADRID

NÚM. 61

CARLOTA LAMADRID DE SÁNCHEZ DE LEÓN

*Fot. de Napoleón.*

# EL ABUELO

(NOCHEBUENA CARCELARIA)



**A**RRÍMATE acá, mico... No tengas miedo... Yo no soy como esos otros que te han acobardado al verte pequeño y raquítico... ¿Lloras?... ¡Buena señal! No eres malo del todo *entoavía*... Pero anda, arrímate á mi petate y estarás mejor...

El suelo es muy húmedo... ¿Por qué te han traído?... ¿Callas?... Bueno; allá tú si no quieres decirlo... Es la primera vez que vienes á la cárcel ¿verdad?... Ya me lo pensé que serías *primerizo*... mico, vamos al decir... De fijo que no has cumplido doce años... ¿Trece?... Pronto empiezas... Sin embargo, puede que te pase lo que á mí, que estoy en este *colegio* para aprender qué cosa es eso que llaman justicia... ¡Justicia! ¡Buena está en manos de los hombres! Para que veas que no miento, escucha:

Todos los de la cárcel conocen *mi crimen*... Yo estoy aquí por ser abuelo, pero no abuelo por tener sesenta y cinco años, poco más ó menos, sino por tener un nieto, un cachorro desgálchaico como tú, poquita cosa, ¿eh? pero con unos cabellitos rubios como el rayo de sol que entra á verme todas las mañanas y con unos ojos más

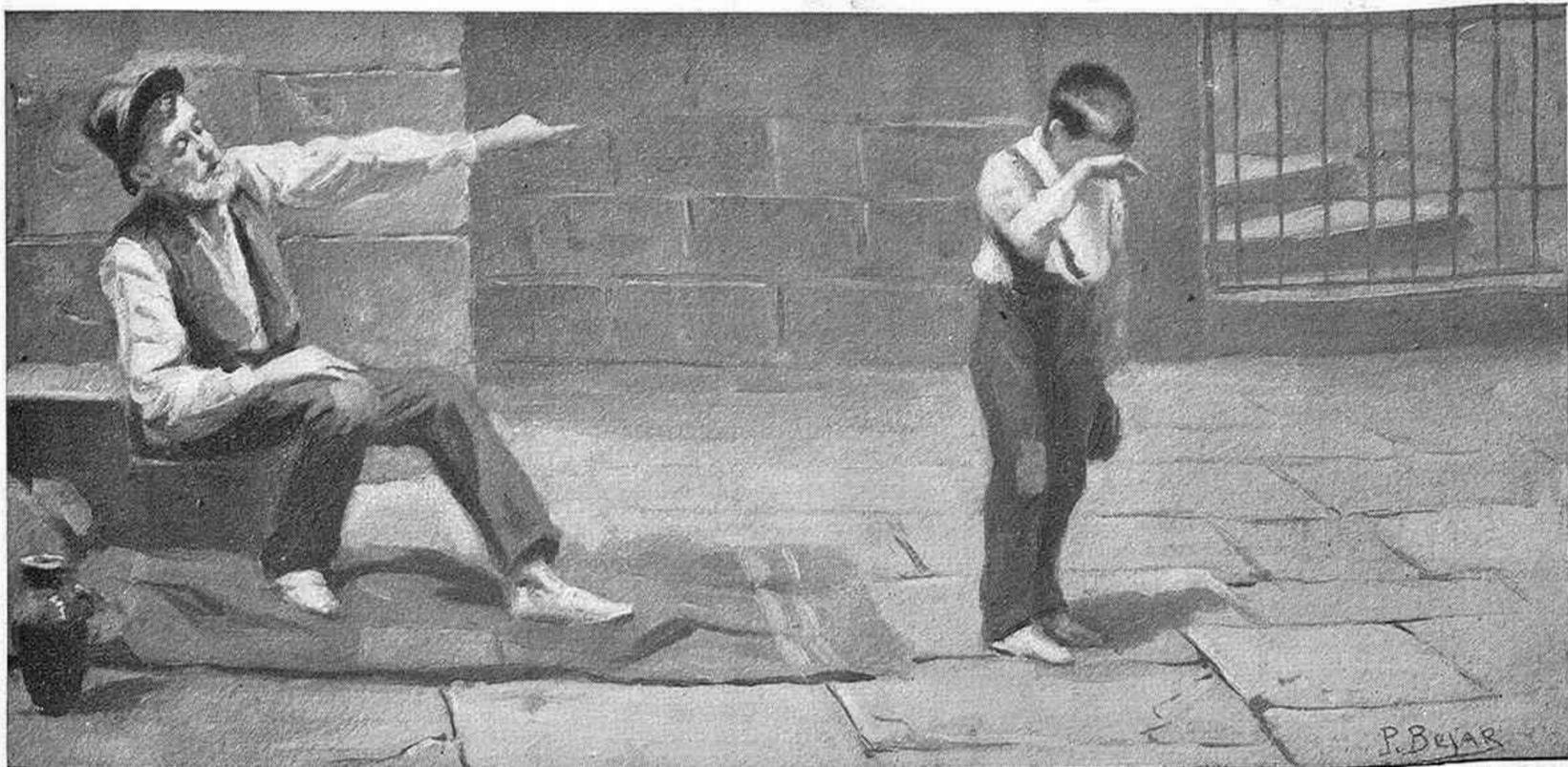
negros que el alma de los hombres. ¡Mira tú que cabellos rubios y ojos negros...! Pues está muy bonito ¿sabes? Puedes creerme que no es ceguera de abuelo

Pues verás: hace de esto un añete justo y cabal... Tal noche como esta... Nochebuena... buena para los que tienen *posibles*, mala para los pobres como tú y yo. ¡Es la eterna! Aquí, la honradez y el ser persona de *copete* está en los ochavos... Porque digo yo que ser *honrao* teniendo *parné* es tan lógico y tan natural como ser ladrón no teniendo ni una colilla que llevarse á la boca... Pero vuelvo á la mía...

Iba yo aquella noche, con mi nieto en brazos, por la calle del Arenal en busca de la Plaza de Oriente y pensando en que el paro de la obra, que ya duraba un mes, iba á ser la muerte de mi pobre familia, cuando llamó la atención de mi pequeño un monigote que, en el escaparate de una confitería, hacía gestos y fumaba, echando humo y *todo* por las narices... Nos paramos; es decir, me paré yo, que llevaba

en brazos á mi nieto. Y ¡qué de risas y alegría las tuyas al ver aquello!... Pero cádate que al pobrecillo se le encandilan los ojos viendo tanto dulce y tanta cosa rica como rebosaba el escaparate... — «Tero un dulce» — dijo de pronto con esa autoridad que da el deseo. Yo intenté llevármelo de allí, pero rompió á llorar con tanta amargura que, instintivamente, regresé al escaparate... — «¡Tero un dulce!» — dijo nuevamente, llorando á mares y tendiendo sus manitas para tocar el cristal que los defendía... ¡Llorar un nieto! ¿Sabes tú lo que es eso para un abuelo?... ¿No? Pues imagínate que te clavan un cuchillo en las entrañas y lo revuelven con hambre de matar... Algo así es el dolor del abuelo... Yo no tenía un céntimo... Precisamente aquella noche... no era buena sino muy mala para todos los de casa... ¡Un mes sin trabajo! Sólo nos quedaba la vergüenza y con ella entré yo en la confitería, pidiendo á un dependiente *por el amor de Dios, un dulce pequeño para mi nieto...* ¡La limosna de un dulce!

Pues te equivocas, no me lo dieron. Un dependiente salió del mostrador y me empujó á la calle. Algunas señoras y caballeros que había en la tienda, se apartaron como si el contacto de mis harapos les fuese á deshonorar y, entre tanto, sus rapaces, aquellos señoritos amos y déspotas futuros de mi nieto, comían con calma sendos pasteles para aplacar su golosa impaciencia... — «¡Tero!... ¡tero!... ¡un dulce!» — decía en tanto mi nieto, llorando lágrimas que escaldaban mi alma... Y — ¡largo de aquí!... ¡Fuera!... ¡Qué osadía!» — gritaban el dependiente, su amo y hasta los parroquianos... Salí, sí... Salí á la calle... La ira me ahogaba... ¿No valían un dulce las lágrimas de mi pobrecito rapaz, mi vergüenza y mi humildad? Peor para ellos. Quien nada tiene nada pierde. Llegué á la acera, metí el puño por el cristal del escaparate, me apoderé de un zarpazo de un par de pasteles, y se los di á mi ángel



que se los llevó á la boca, riendo y untándose las narices y los carrillos de aquello blanco tan rico y tan dulce... ¡Ea! ¡Que ya estaba hecho y mi nietecillo comía pastel en Nochebuena!

¡Naturalmente que me trajeron á la cárcel!... ¡Pues no! que iba á poder escapar por coces y mamporros que le diera al dependiente, un mocetón rollizo como un buey, que sin respeto á mis años me *trincó* por el cogote y me llamó ladrón... Aún debe de dolerle la coza que le eché... Resumen; que, como te he dicho, me trajeron aquí y aquí estaré hasta el verano que viene. Menos mal que entonces, como los días son largos, habrá trabajo y podré ayudar á mi gente con mi jornal de peón. Y ahora vamos á ver ¿por qué te han traído á ti al *colegio*?... Supongo que ahora sí que me lo dirás.

¡Hola, hola! ¡Largo de aquí, granuja! Yo creí que eras un desgraciado y eres un pillete. ¡Robar dulces de una tienda, para satisfacer tu golosina, no tu hambre!... ¡Granuja!... ¿Cómo se entiende... ¿Que hiciste lo mismo que yo?... ¡Buena es esa!... ¡Pillete!... ¡Rateruelo!... ¡Tú has robado!... Yo no... ¡Yo no robé!... Es decir... yo... yo... ¡Pillete! ¡Granuja! ¿Acaso tú eres abuelo?

LUIS DE VAL

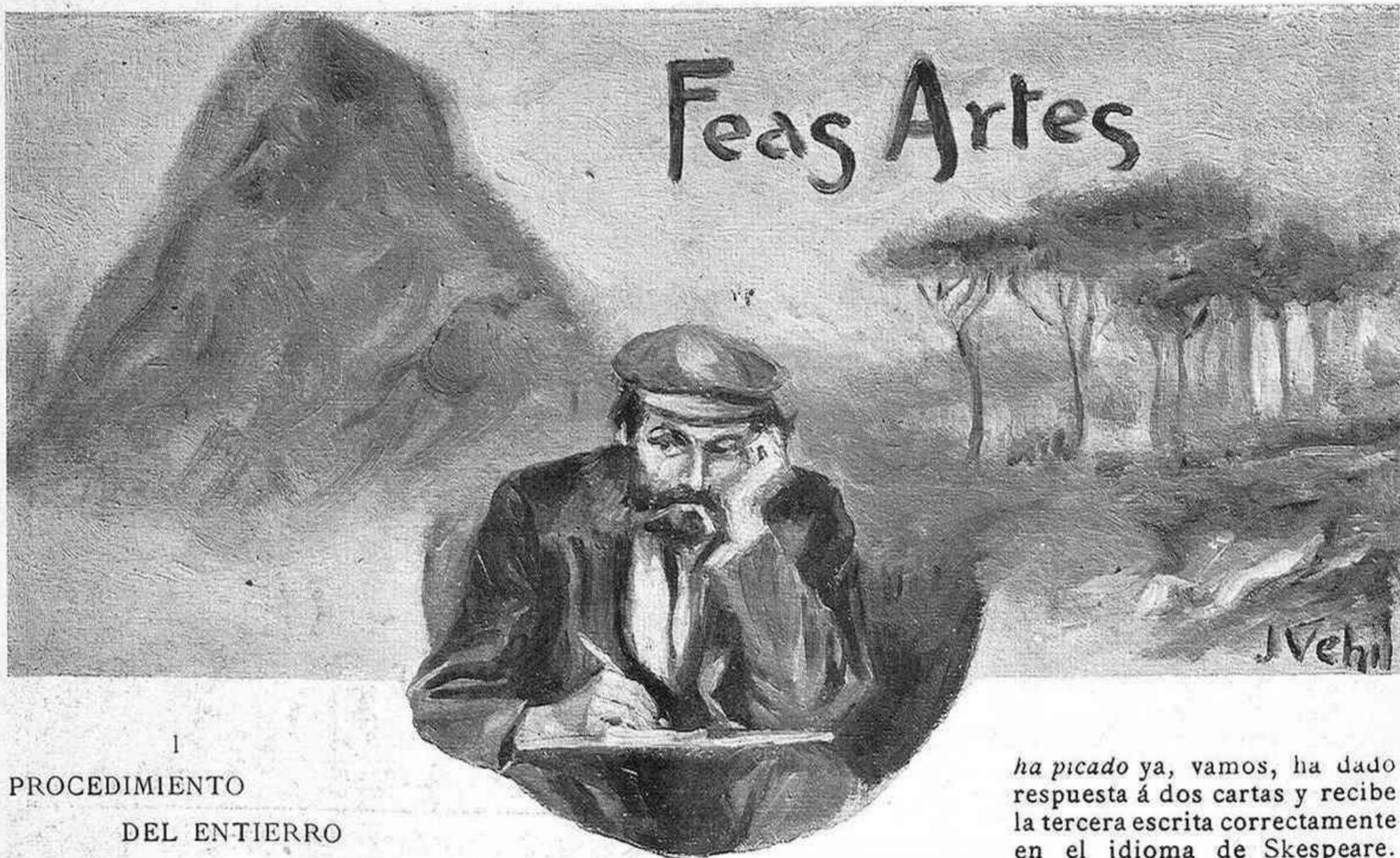
Ilustrado por PABLO BÉJAR.

## EL SISTEMA MÁS CÓMODO

Porque en una laguna cenagosa  
que una soberbia tenca gobernaba,  
varias ranas, con voz estrepitosa  
que en tierras apartadas se escuchaba,  
cantar una canción se propusieron,  
porque la tenca les negó el permiso  
un terrible alboroto produjeron  
y la tenca se vió en un compromiso.  
Hubo ranas heridas, á montones,  
sin que callara en el motín ninguna,  
y llegando á los lóbregos rincones  
que habitaba la tenca en la laguna,  
después de dirigirla mil insultos  
y proferir conceptos poco cultos,  
hasta gritó una rana:  
—¡Que muera nuestra tenca soberana!  
Vió la tenca la empresa ya perdida,  
y porque la dejasen,

las permitió á las ranas que cantasen,  
mientras ella *trinaba* enfurecida.  
Hoy no chillan las ranas, ni revelan  
instintos belicosos,  
pues cantan, sin temor, que se las pelan;  
y al escuchar sus gritos horrosos  
la tenca aquélla la canción aguanta  
y hasta ella misma disimula y canta.

Desde hace mucho tiempo, está probado  
que, cuando sin cesar se ha batallado,  
—aunque la retirada es afrentosa—  
si lo que uno quería no ha logrado,  
no existe mejor cosa...  
¡que seguir la corriente al que ha triunfado!  
porque resulta que esto  
aunque humilla al vencido, no es expuesto.  
JOSÉ RODAO



### PROCEDIMIENTO

#### DEL ENTIERRO

No haya temor de que en este *artístico* procedimiento aparezcan muertos, sino, vivitos y coleando, algunos apreciables y alegres sugetos.

Quien quiere hacerse rico, que alce el dedo.

Porque aquéllos tienen para cuantos lo deseen capitales enormes guardados en huchas recónditas, como si dijéramos entre la epidermis y la dermis de la tierra.

A diario se depositan en Correos multitud de cartas ideadas por los prohombres que se albergan en los establecimientos penitenciarios de nuestra nación y escritas por ellos ó por otros que gozan de libertad, en el idioma que hablan los destinatarios, personas conocidas por la desahogada posición social que ocupan. Por una cantidad relativamente insignificante propóneseles ser copartícipes de una fortuna digna de Midas ó de Crespo.

Si el á quien se hace la proposición contesta pidiendo datos, ya ha picado el anzuelo. Ese cae, indefectiblemente.

Mr. J. R., londonense y negociante, pongo por afortunado, mister que no tiene pelo de tonto, ni de listo, pues ha enalvecido en el negocio de la usura,

ha picado ya, vamos, ha dado respuesta á dos cartas y recibe la tercera escrita correctamente en el idioma de Skespeare. Véase el contenido:

«Mr. J. R. London: Muy señor mío é inglés: ¿Que por qué ha sido usted el elegido? Porque me consta que es usted persona honradísima, de recto proceder, de magnánimo corazón, prudente, sensato y hábil. Yo bien hubiera podido dirigirme á Mr. Cecil Rhodes ó á Chamberlain, pero no me inspiran tanta confianza ni tanta simpatía como usted, y sé que andan muy atareados con la política, las minas del Transvaal y los *roafbeeks*. Además he visto una fotografía de usted y le hallo mayormente agraciado.

»Ya sabe usted que yo soy el nunca bien ponderado ex cabecilla Atilano Bayoneta, tan famoso guerrero como el general Bum-Bum; célebre por mi valor y por los valores que, en calidad de depósito, tenía confiados mi Rey y Señor Don Carlos VII. Para juzgarme mándese traducir los recortes de periódico que incluyo, y ya verá, ya.

»Pues bien, yo y los míos peleábamos por nuestra noble causa, defendiéndonos con inusitada bravura, hasta mucho después de perder el último cartucho, ya que cargábamos las carabinas con huesos de aceitunas que iba comiendo la cantinera y con los botones do-

rados de los uniformes, en la célebre acción de Estafada, lugar que linda al norte con Villamentira y al este con Timolargo, y al aquél con otro pueblo, en el corazón de la Mancha (aquí fecha: año, día y hora de la acción).

»Reducida mi brigada á un pelotón de hombres extenuados, faltos de víveres, de sueño y de vergüenza; cercados por el grueso de las fuerzas enemigas. ¡ay! fuimos copados. Durante los últimos momentos de la batalla, viéndome perdido, me aparté un momento de los míos, cavé con mi espadín la tierra hasta la profundidad de 0'72 metros (tomé la medida con la vaina), y allí, á la derecha de siete pinos robustos y á la izquierda de un peñasco de bastante edad (me reservo otra multitud de detalles hasta que mande usted el *parné* y luego nos careemos) enterré 7 821,711 pesetas en libras esterlinas y arrobas castellanas y un jamón, cantidades recibidas para guerrear, más los documentos que acreditan ser yo el dueño de una herencia de once millones de liras y otros instrumentos; mostrando aquéllos se me pondrá en posesión de éstos inmediatamente, en cuanto llegue á Florencia.

»Como durante la campaña maté entre generales y brigadieres de 15 á 23, siete más ó menos, el Estado, que apenas si cuenta ya en España con militares de tal categoría, ha prolongado lo más que ha podido mi cautiverio, y aun contando, como cuento, con altísimas influencias, no cumpliré mi condena hasta dentro de un año.

»Y es lo malo que mis amados hijos (Fulano y Zutano), han dado ya cuenta de sus últimas *perras* y necesito entregarles inmediatamente 2,000 pesetas, para que sigan viviendo. Como ellos son un tantico aturdidos no me atrevo á que vayan solitos á *desenterrar* mi tesoro, y confío en que usted los dirija y me mande, por de pronto, la mentada cantidad. Después vendrá usted á España; nos veremos; le entregaré planos; dará usted á mis hijos 200 duros á cuenta, para los gastos que se originen, y en unión de mis aprovechados vástagos que habitan (Hotel, cuarto, etcétera), quienes saldrán á recibir á usted con los brazos abiertos y los conocerá por estas señas (aquí las señas cumplidas), se hará la exhumación de la citada fortuna, que se repartirá equitativamente entre ellos, usted y yo. Envíe á escape las 2,000 pesetas á mis adorados hijitos. Sabe tiene usted su casa y un amigo: (Penal, celda, etc).—*Atilano Bayoneta*».

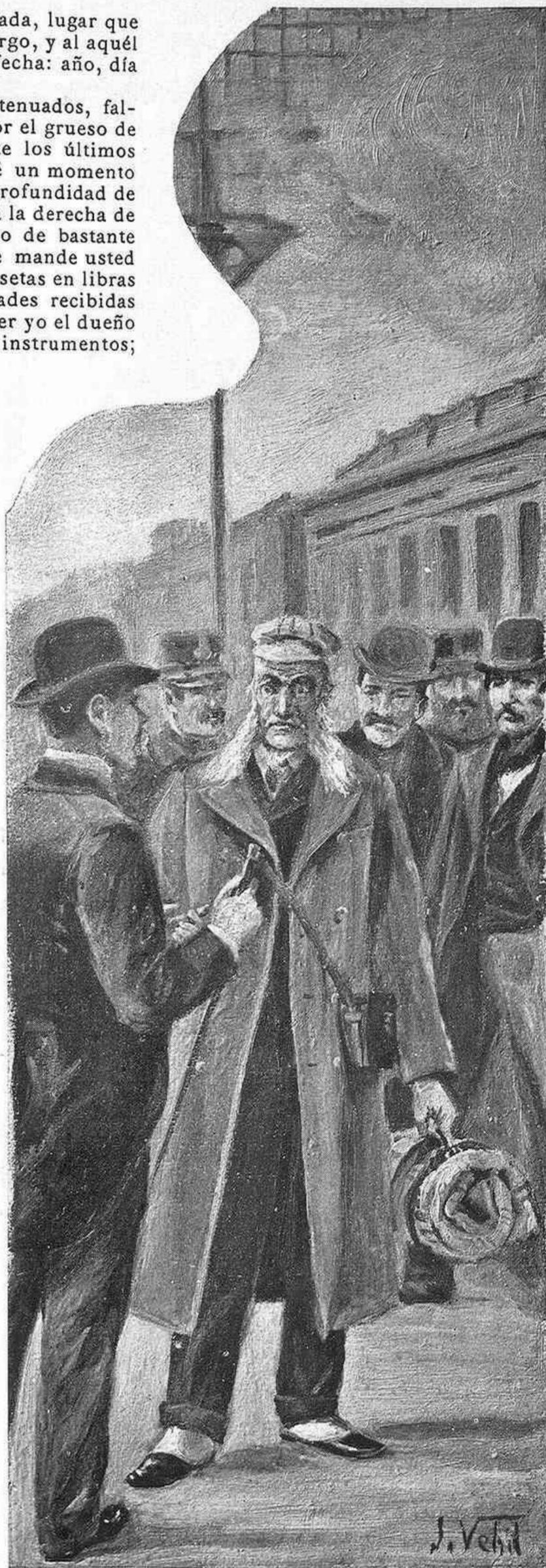
\* \* \*

Precipitemos. Alegría inmensa del inglés; 2,000 pesetas recibidas por unos tunos; de ellas mil entregadas á un penado que no se llama como el que arriba firma. Telegrama avisador de la venida del extranjero. Recíbenle los dos tunos con los brazos abiertos y varios guardias, aparte, con los sables preparados.

Por nuestro dibujo se ve que esta vez la policía ha llegado á tiempo (milagro grande); los tunos también. El inglés busca á éstos y los reconoce; los polizontes reconocen á los tunos y los toman por su cuenta. El inspector se abalanza al cándido inglés y éste jura, furioso, vengarse de la autoridad que le ha hecho perder un negocio tan *limpio* y tan hermoso. Después el cónsul británico logra convencer á su paisano del *infundio* y éste al fin, conténtase con haber perdido lo gastado y no haber pasado adelante.

\* \* \*

Cábenos á los españoles la alta satisfacción de la originalidad de este *artístico timo*, inédito en las demás naciones. Conste así; á cada cual lo suyo. Es un medio ingenioso de atraer el dinero extranjero y los que lo explotan, que dado el exagerado número de incautos que atraen, deben ser muchos, ven premiado espléndidamente su trabajo, pues raro es el día que no cae algún infeliz en la trampa preparada por los autores de esta *Fex Arte*.



JULIO VÍCTOR TOMEY

## AL ALZAR

Allá en la altura de la nave santa  
tiende al aire su audaz trompetería  
el órgano en que duerme la poesía  
y que encima del coro se levanta.

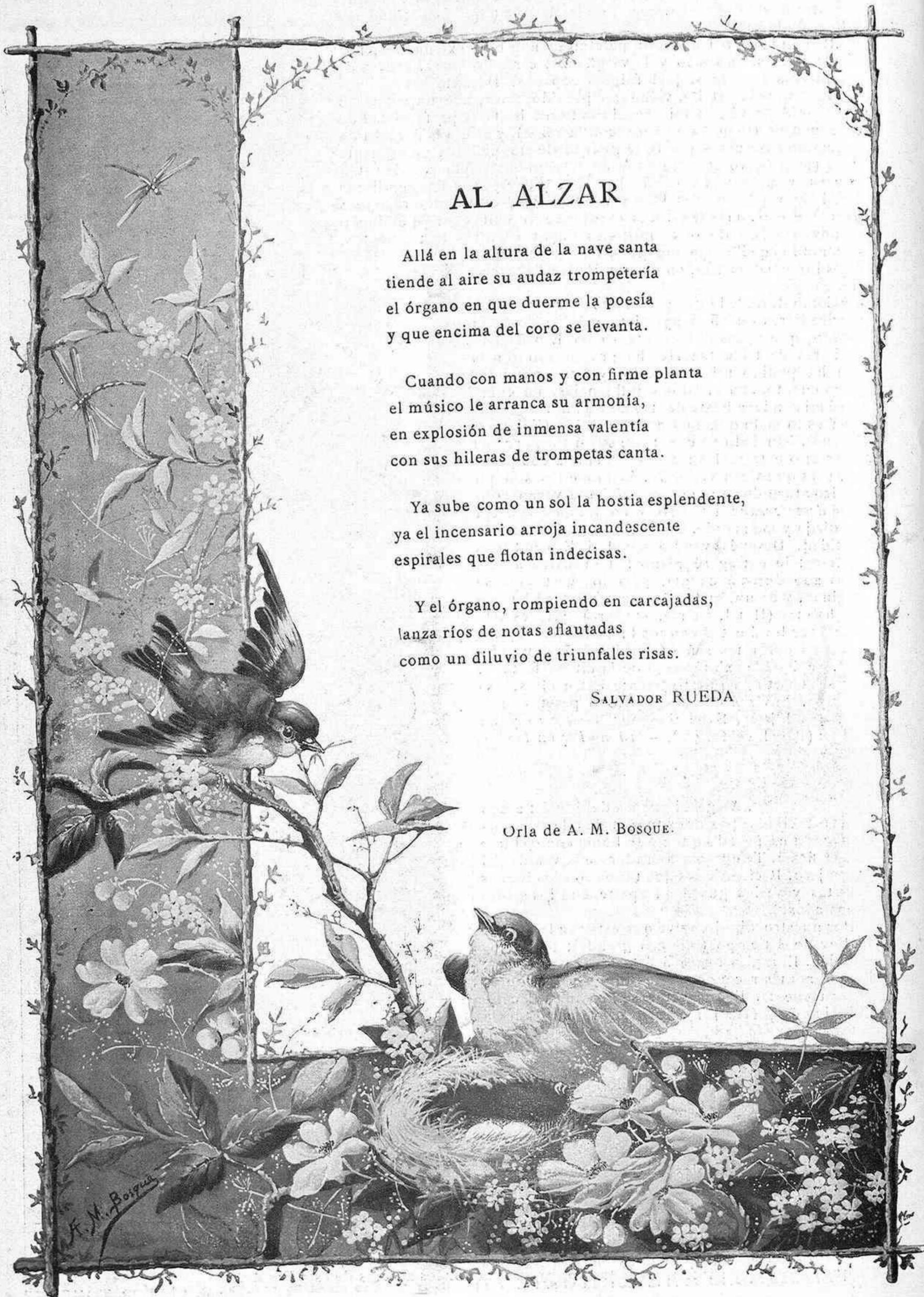
Cuando con manos y con firme planta  
el músico le arranca su armonía,  
en explosión de inmensa valentía  
con sus hileras de trompetas canta.

Ya sube como un sol la hostia esplendente,  
ya el incensario arroja incandescente  
espirales que flotan indecisas.

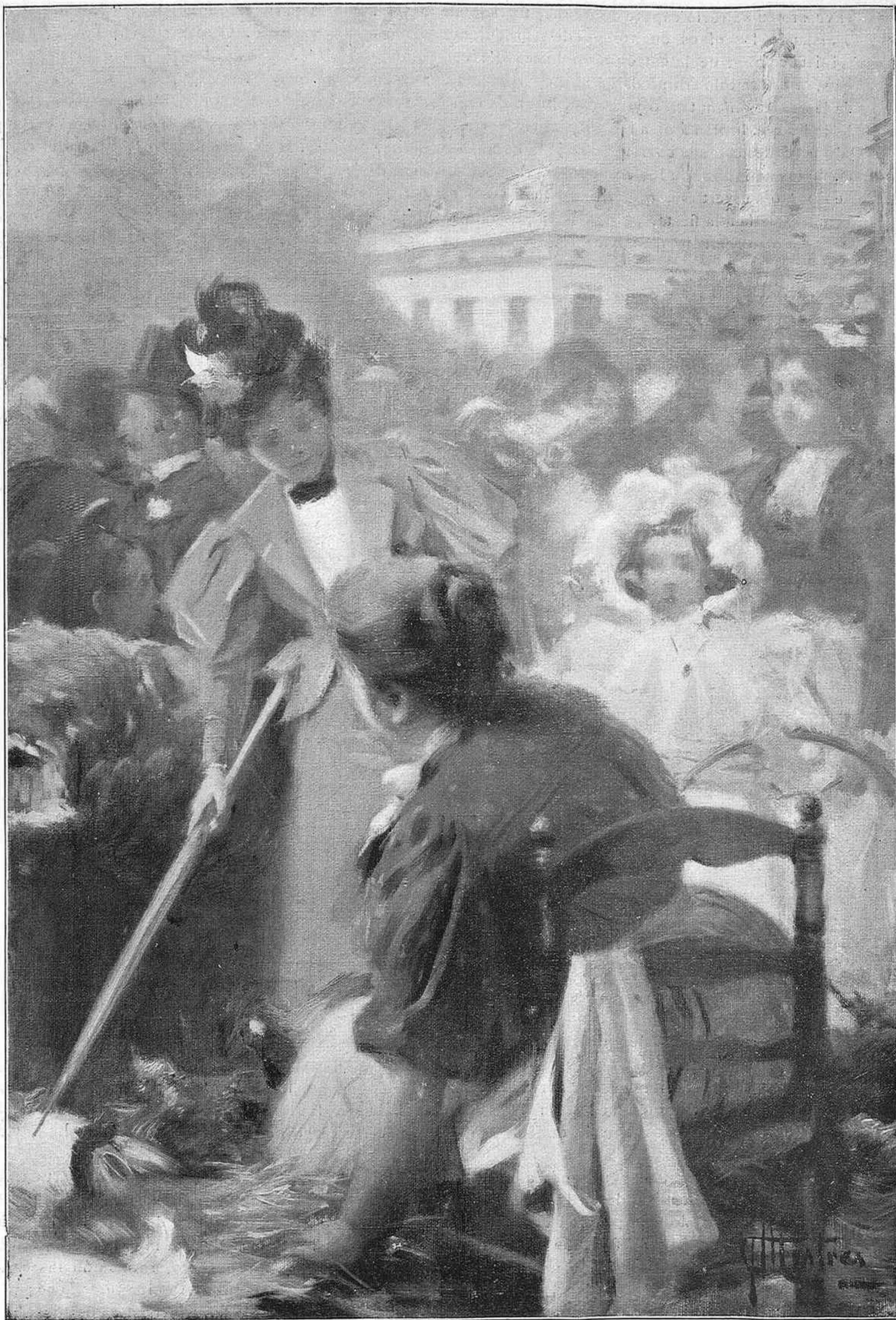
Y el órgano, rompiendo en carcajadas,  
lanza ríos de notas aflautadas  
como un diluvio de triunfales risas.

SALVADOR RUEDA

Orla de A. M. Bosque.



FÉLIX MESTRES



MERCADO DE PAVOS EN BARCELONA.

## LA NOCHEBUENA EN LA MÁQUINA

**E**NVUELTO en su recio capote de noche, forrado de bayeta, con la nariz escondida dentro del alto cuello, aislando los oídos cuanto puede y procurando aislar el pensamiento, trota mejor que anda el pobre maquinista camino de la estación en busca del correo, del sagrado correo que se lo ha de llevar por esos campos, arrancándolo sin piedad á su hogar en la fecha solemne en que es más tierno que nunca. Tras él, se queda la población cantando y riendo, hundida en unas sombras desgarradas por el alumbrado de gran capital, de las que brotan á oleadas golpeteos de tambores y de zambombas, gritos de turbas alegres desempeñando las calles con sus correrías. Deja la bacanal moderna, popular, la explosión de regocijo de los vecinos, de los amigotes, de los compadres, de aquella gente del patio tan dispuesta á echar la casa por la ventana en punto á divertirse, que irá á la misa del gallo á la parroquia apenas den las doce en San Lorenzo. Otros años asistía á la fiesta, pero éste... ¡Maldito tren! ¡Y claro! Al que le toca viajar en semejante ocasión no le queda otro remedio que hacerlo. No valen permutas ni excusas. Los pelotones de chicos continúan



cruzándose en su camino dale que le das al palillo. A lo mejor tropieza con un bulto, y á la luz de un farol reconoce un mozo cargado con un serón repleto de vituallas. Al pasar por los cafés ve salir mujeres con jarrros llenos de leche de almendra, la dádiva del camarero al abonado. La avenida de árboles del ensanche le libraré del tormento. También allí los ruidos de la Nochebuena. En la caseta de consumos, alborozo; en la factoría, alborozo; en las cocheras á donde se dirige para hacerse cargo de su locomotora, bureo. La Navidad donde quiera.

La campana del andén, respondiendo al silbato del jefe de estación, acaba de dar la señal de partida. Allá va el tren largo y negro, mirando en la espesa sombra con su ojo de cíclope y rugiendo como si le temiera á la obscuridad. Agarrado á su palanca el pobre maquinista piensa en su casa, evocando la imagen de su hogar, frío por su ausencia, más frío aún que el cierzo que sopla de la sombra. Ve á su mujer enferma sin enfermedad, enferma de anemia porque no se alimenta lo que la crianza de su chico, un mamón insaciable, necesita, la ve comiéndose su pobre cena en un pico de la mesa, á la mala luz del quinqué de la cocina, la ve acostándose luego, sin tomar parte en el holgorio de la vecindad, guardándole la tristeza de aquella no-

che de viudez en que todo el mundo ríe. ¡Ah maldito correo! No debía de permitirse escribir á nadie en Nochebuena! Pero, ¡quién sabe! Quizás lleva él detrás de sí el dolor de otros muchos que tampoco disfrutaron de ella, que también lloran. Se compara con todos los ausentes. ¡No, no puede suprimirse el correo en Nochebuena, aunque él tenga que ir allí clavado en la plataforma de la máquina!

Una estación. Apenas sí se baja nadie de los coches y los pocos que se bajan van cargados de paquetes. Los negocios, el interés de la familia, la obligación ineludible les retuvo fuera de casa en Nochebuena; pero llegan en la misma noche, son esperados y les acompañan los más ricos presentes. Un reverbero del andén ilumina un tambor. El recuerdo de la dicha de los demás le persigue hasta en ruta. En aquel instante hay allá dentro, en lo hondo de la masa oscura, donde duerme la población, un chicuelo que ha oído pitar á la máquina, que ha gritado: ¡ya está papá ahí! Suena la campana, el viaje prosigue. ¡Gracias á Dios! El maquinista no podía más, sentía ganas de atropellar con su mole á todo vapor. ¿El qué? ¿A quién No sabe ni á quién ni qué, á esa dicha que le persigue y de la que no le es dado participar.

¡Allá va, allá va, devorando sus recuerdos! ¡Como corre el correo en esa noche de Nochebuena! Pero no se libra del fantasma de la ventura ajena, que guía con él la locomotora. En esta estación descubre la mesa



del jefe preparada para la colación de Navidad, tan blanca, con su cristalería y sus turrónes. En cuanto él pase, á cenar. ¡Maldita ventana! En esa otra estación brotan zambombazos. La gente del pueblo cercano que va en parranda á la misa del gallo. Campaneo no sabe de qué punto viene por el aire y puebla la sombra, donde quiera, en toda la obscuridad, la misma alegría siempre. La felicidad va soltando sus granos de risa á todo lo largo de la vía. Los del patio andarán ahora medio curdas, su esposa duerme sola y triste. El alba comenzó á clarear indecisa en el horizonte. Todo, todo el mundo ha disfrutado de su Nochebuena menos él.

¡Ah, no! El dolor es tan egoísta como la dicha. Al dar una vuelta con la palanca tropieza con otra Nochebuena triste. A su lado, va inmóvil y mudo como él el fogonero. Concluyó el viaje. Las cartas de los ausentes que «se han acordado», han llegado á su destino.

ALFONSO PÉREZ NIEVA

Ilustrado por E. ESTEVAN.



**P**UBLICAMOS gustosísimos este plafón decorativo que valió á su autor, el joven escultor catalán, don Miguel Picas y Cunillera, una mención honorífica en la última Exposición de Bellas Artes celebrada en Madrid, y aquí un entusiasta banquete, ofrecido por varios de sus amigos y compañeros, para conmemorar tan honrosa distinción. A fin de que se comprenda bien todo el valor de tan hermosa alegoría, reproducimos parte de la memoria que dicho señor acompañó á la obra.

«En el centro del plafón aparece, como motivo principal, San Isidro en actitud orante y, al rededor, algunas avecillas, representación de las que en los campos salían á su encuentro en espera de que les diese algunos granitos para su sustento; y á su vera los mensajeros de que se sirvió el Santo. Algo más abajo y á ambos lados de San Isidro están representados la nobleza por un Rey y el pueblo por un obrero, desprendiéndose de ellos dos motivos expresados cada uno por un cuerno de la abundancia y un cogullo. El Rey, con la riqueza que dieron al país las bendiciones de San Isidro á la tierra, protegió las ciencias y las artes; al par que el pueblo pudo ir aumentando

los productos de la tierra. De uno de los cogullos se desprenden aldabones y trozos de cadena; queriendo significar con esto que, para conmemorar la fiesta del Santo, el Rey concedía indultos y dispensaba favores á manos llenas. Del cogullo que dimana de la figura que representa el pueblo salen flores, símbolo de los obsequios que el pueblo le tributaba. La piedad y la virtud de San Isidro fueron imitadas por la nobleza y por el pueblo. De aquí el símbolo que aparece en la parte superior de la figura que representa el Rey para expresar el espíritu de justicia que animaba al Monarca; y la cabeza de cordero que se ve á igual altura de la que representa al pueblo, para indicar la mansedumbre que adornaba el alma de éste.

Siguiendo nuestro estudio veremos que en la parte inferior del Rey y del pueblo salen una cabeza de hombre y otra de mujer en actitud contemplativa. Con esto se ha querido indicar la veneración que el pueblo madrileño ha profesado y sigue profesando á su patrono San Isidro.

Finalmente, en el centro del plafón y de la parte inferior á la superior, aparece representada la antorcha de la humanidad. Dentro de su base hay expresados dos motivos: uno representando á San Isidro en actitud de bendecir la tierra, y otro en el que aparece una yunta de bueyes arando por sí solos y sin que nadie los guíe, debido á las oraciones del Santo. A la derecha de la base hay significados algunos milagros del virtuoso agricultor; y al otro lado los bueyes, sus compañeros de trabajo, descansando. Debajo de aquélla una cabeza representando la maldad aplastada por la virtud del Santo. Y más arriba lo representa con una colmena y aperos de labranza, la agricultura, tan protegida por las oraciones del Santo Labrador.

En la parte inferior de la figura del Santo aparecen un rosario y un lazo, simbolizando con esto la unión que, por medio de la piedad y de la devoción, existían entre la Corte y el pueblo.

Debajo del remate de la antorcha se halla el manto con que San Isidro abrigaba al desamparado, y encima la estrella de la guía cuyos rayos descienden sobre el escudo de Madrid; señalando de esta manera la predilección del Santo sobre su pueblo. Al lado derecho aparecen la bandera y las armas españolas que tan gloriosas las hizo San Isidro con su virtud y su intercesión y á la izquierda está la bandera de la cristiandad, algunos instrumentos de labranza y atributos de milagros obrados por el Santo.»

Nuestra cordial enhorabuena.

\*\*\*

## PASATIEMPOS

SOLUCIONES Á LOS DEL NÚMERO 59.

*Jeroglífico comprimido.*—Camilla.

*Acróstico.*—

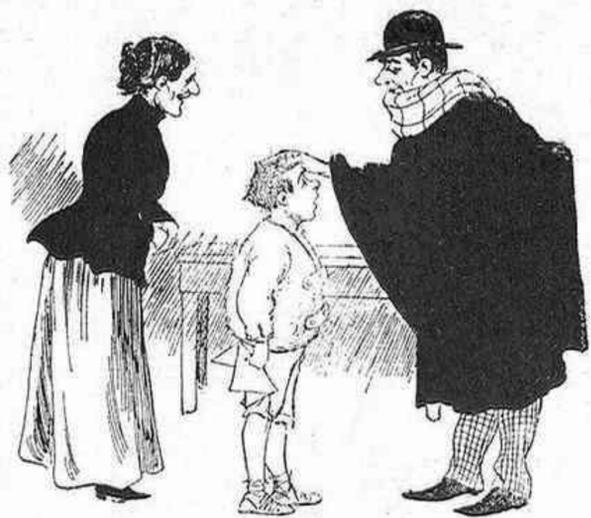
E S M E R A L D A  
E S T E A T I T A  
A Ñ F I B O L  
M I C A  
A R C I L L A  
G R A N A T E  
T A L C O  
T O P A C I O  
O R T O S A

*Charada.*—Cinematógrafo.

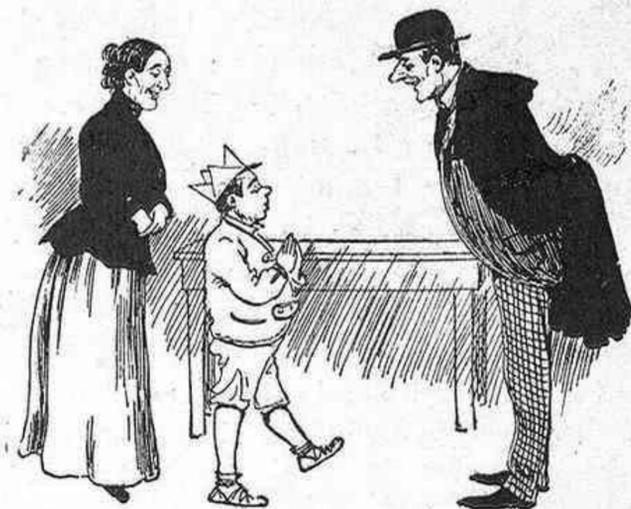
NOTA — No se devolverán los originales aunque dejen de utilizarse.

MISA PASTORELA; (CUENTO BATURRO),

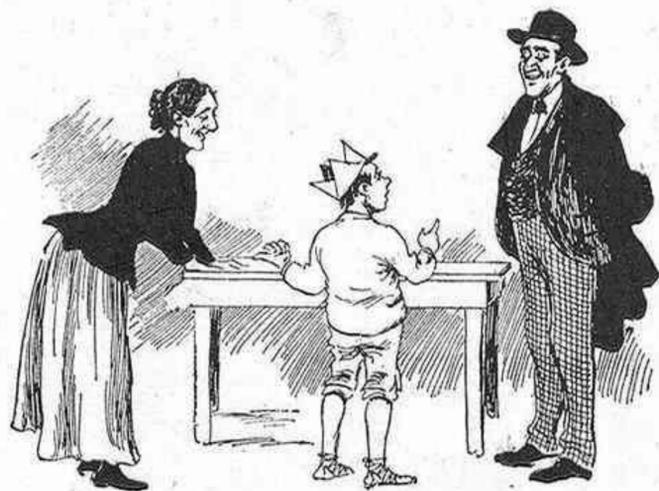
por T. GASCÓN.



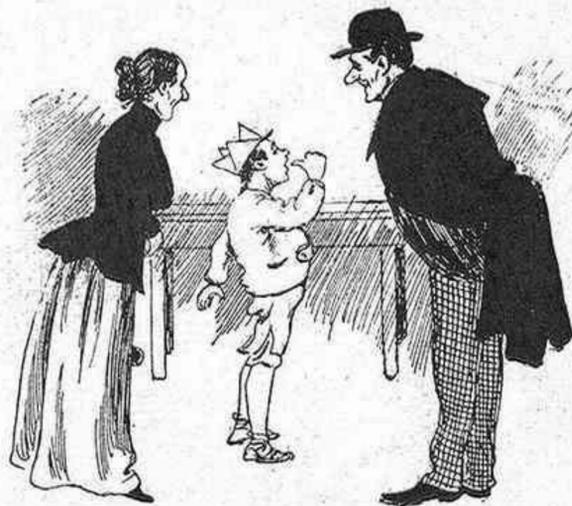
1.—¡Holal ¿qué dice nuestro rabadán?  
—Pues nada: que ha venido á la misa de los pastores. Es la primera vez que ha oído misa y me la está explicando.  
—Bueno; sigue tu explicación.



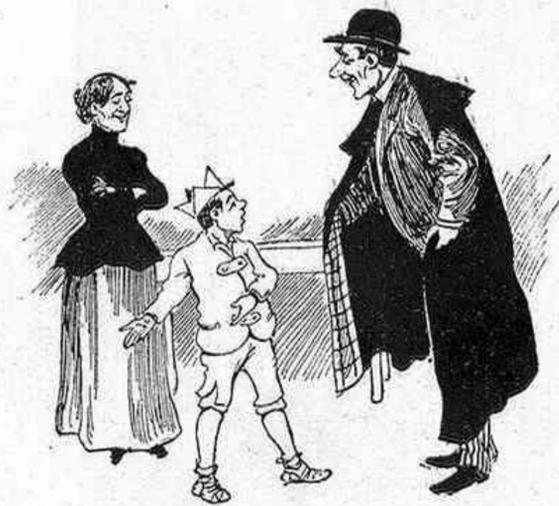
2.—Primero sale un tío muy serio que lleva un gorro de cuatro picos, y un chico le quita el gorro de la mano y se lo esconde detrás de la mesa.



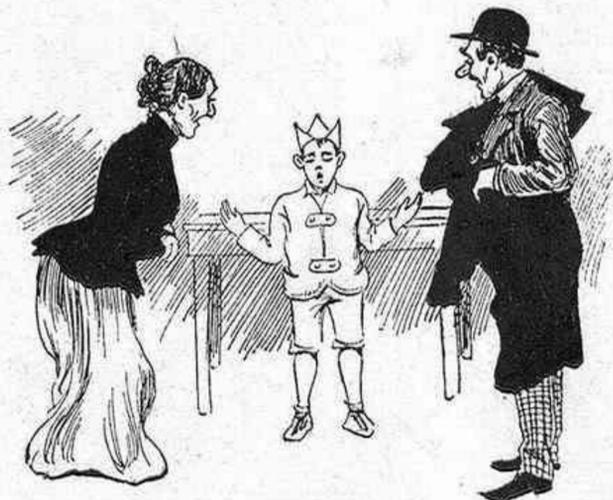
3.—Luego el tío del gorro se pone á leer un libro y va el chico, se lo quita, y lo lleva al otro lau.



4.—Después trae el chico unas botellicas y le echa vino en una copa mu alta, y el tío se lo bebe. Y güel-ve á beber.



5.—Y entonces toda la gente se levanta y se ponen á mormurar.



6.—Y el tío se güel-ve y dice en voz alta pa que lo oigan todos:

Es malvavisco.

COLECCION AMBOS MUNDOS

# EL CREPUSCULO



*Cartel publicado por la casa B. Castellá. — Barcelona.*

SERIE I.<sup>a</sup>

Núm. 61

# CHAMPAGNE MERCIER

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN PARÍS 1900

VENTA en Restaurants, Colmados y Confeiterías, etc.

AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL: SUCEORES de A. JEANBERNAT. — BAILÉN, 20. — BARCELONA



## No más Canas AGUA SALLÉS

Esta Agua sin rival, progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y Barba su

COLOR PRIMITIVO:

Rubio, Castaño, Moreno ó Negro.

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.

PRODUCTO INOFENSIVO.— RESULTADO GARANTIZADO

SALLÉS, Fils, 73, R. Turbigo, Paris. — Véndese: Perfumerías y Peluquerías

Por mayor: Cebrián y C.<sup>a</sup> — Barcelona

EL COMERCIANTE  
QUE NO HACE PUBLICIDAD, ABANDONA EL MERCADO Á SUS COMPETIDORES QUE LA HACEN.

## EL ECO DE LA MODA

Edición española de **Le Petit Echo de la Mode de Paris**; — la revista de modas de mayor circulación en Europa y Américas.

Los figurines de los últimos modelos de Paris, en trajes, abrigos, sombreros, etc., se publican en **EL ECO de la MODA**, en colores y en negro, mucho antes que en todas las demás Revistas de su clase.

Texto interesantísimo sobre la moda, economía doméstica, trato social, conocimientos útiles, recetas de tocador y de cocina, sección amena, novela, y cuanto puede interesar en toda casa de familia, para bien vivir, haciendo compatibles las exigencias de la moda con la verdadera economía.

## REGALA

en todos los números un patrón cortado, tamaño natural, de una prenda de vestir, última novedad.

## EL ECO DE LA MODA

se publica todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA

Un año: 30 reales. — Seis meses: 16 reales.

En América fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración: RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10.  
BARCELONA



SIN PROPAGANDA  
NO HAY ÉXITO

## ALBUM SALÓN

Primera ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA en COLORES

Riquísima y espléndida Revista, indispensable en las bibliotecas y salones del Mundo Elegante.

Es la preferida por todas las personas de buen gusto.

Reproduce en colores y con una fidelidad y perfección de que no hay otro ejemplo, cuadros de los artistas más notables.

Colaboran los Literatos y Poetas Españoles y Americanos de mayor fama.

## REGALA

en todos los números, cuatro páginas de Música selecta y escogida.

ALBUM SALÓN constituye una verdadera joya artistico-literaria

Se publica los días 1.º y 16 de cada mes.

4 reales número en toda España.

En América fijan el precio los Sres. Corresponsales.

MIGUEL SEGUÍ, Editor, Rambla Cataluña, 125  
BARCELONA

# ¡GOTA • REUMATISMO!

# COLCHIFLOR

Preparado por la Fórmula del  
D<sup>r</sup> DEBOUT d'ESTRÉES, de Contrexevilla

Este medicamento preparado con las flores frescas de colchico, que se presenta en cápsulas exactamente dosificadas y de conservación perfecta, constituye el específico más heróico de la *Gota* y del *Reumatismo*. Ensayado en la clientela de varios médicos ilustres, ha dado siempre resultados excelentes y constantes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

# NERVIOS

La epilepsia, histérico, convulsiones, vértigos, temblores, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, dolores neurálgicos, pérdida de memoria y demás accidentes nerviosos, se curan siempre tomando el acreditado ELIXIR BERTRAN (POLIBROMURADO). No desconfiar de su curación por antiguo que sea el mal.—Venta:

Farmacia Bertrán, Plaza de Junqueras, 2.—BARCELONA.

## ACADEMIA CIENTÍFICO-EXPERIMENTAL

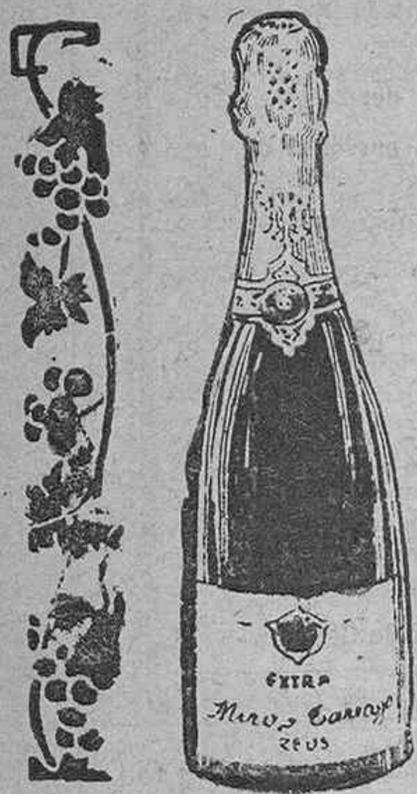
DIRIGIDA POR

D. ANGEL ESCOBAR y D. MANUEL MASCAREÑAS

ENSEÑANZA EXPERIMENTAL de las asignaturas de *Ciencias Farmacia, Preparatorio de Medicina é Ingreso en la Escuela de Ingenieros, Idiomas Francés y Alemán.*

Para dar cabida á las grandes mejoras introducidas en esta Academia ha sido trasladada á la

PLAZA DE LA UNIVERSIDAD. 7. 1.º. 2.º



# CHAMPAGNE MIRO & TARRAGO

Concours Egyptien de Produits Espagnols á Alexandrie 1901-1902. Gran diplome d'honneur avec Medaille pour Champagne Mousseux Extra Carte d'or.

## ÚNICOS REPRESENTANTES DE PLUMA Y LÁPIZ EN AMÉRICA

*República Argentina:* D. MARCELINO BORDOY. — Venezuela, 1150 y 1154. . BUENOS AIRES  
*República Mexicana:* J. BALLESCÁ Y C.<sup>ª</sup>, SUCESOR. — San Felipe de Jesús, 572. . MÉXICO  
*República del Uruguay:* D. ANDRÉS RIUS. — Soriano, 155 y 157. . . . . MONTEVIDEO  
*República de Chile:* D. CARLOS BALDRICH. — Huérfanos, 21. . . . . SANTIAGO  
*República del Perú:* D. FELIPE PRÓ. — Unión, 92, (antes Portal de Escribanos). . . . . LIMA  
*Isla de Cuba:* D. LUIS ARTIAGA. — San Miguel, 3. . . . . HABANA  
*Unico representante en Portugal:* D. MANUEL F. MIDOES. — Rua da Padaria, 32. . LISBOA